

Ceremonia de Reactivación de la Reserva del Ejército de Chile en Regimiento Logístico N°3 Victoria



El pasado sábado se realizó la ceremonia de reactivación de las actividades de la Reserva del Ejército de Chile. La jornada marcó el inicio de un nuevo ciclo, en el que ciudadanos provenientes de distintos ámbitos de la vida civil renovaron su vocación de servicio a la patria, reafirmando que la disciplina, la preparación y la unidad son pilares esenciales para enfrentar los desafíos del presente y del futuro.

Andrea Jaque

El Comandante del Regimiento Logístico N.º 3 "Victoria", Coronel Cristián Lizárraga, encabezó la ceremonia en donde estuvieron presentes el Segundo Comandante de la Unidad Teniente Coronel Diego Hernández, oficiales jefes y subalternos, soboficiales, soldados profesionales, conscriptos, personal civil de la unidad y reservistas adscritos. En su discurso, Lizárraga subrayó que ser reservista "no es una condición transitoria, sino una responsabilidad permanente con Chile", destacando la continuidad



histórica de esta fuerza ciudadana desde los orígenes de la nación.

La intervención recordó hitos fundamentales de la historia militar del país, desde las milicias coloniales y la participación de Bernardo O'Higgins en

la independencia, hasta el sacrificio de los héroes de la Batalla de La Concepción. "La defensa de Chile ha descansado siempre en la disposición de sus ciudadanos a asumir responsabilidades mayores", señaló Lizárraga, enfa-



tizando que la reserva debe ser hoy una fuerza preparada y entrenada operativamente, capaz de integrar conocimientos y competencias provenientes del mundo civil.

Durante la ceremonia se reconoció a reservistas destacados: Capitán Juan Guillermo Muñoz Venthur, Cabo, Cecilia López Muñoz y Cabo, Adrián Arias Rodríguez. Asimismo, el párroco de la Parroquia Sagrado Corazón, Ronny Guédez, entregó una bendición, reforzando el carácter solemne del encuentro.

El acto también anunció la participación de un batallón de reservistas en la próxima Parada Militar, decisión que reinstala una tradición de profun-

do significado nacional y visibiliza ante el país la fuerza ciudadana que respalda al Ejército. Con ello, se reafirma la integración estratégica entre el mundo militar y civil, proyectando valores de disciplina, responsabilidad y compromiso con el bien común.

La ceremonia en Victoria no sólo reactivó formalmente las actividades de la Reserva, sino que también invitó a sus integrantes a renovar convicciones, fortalecer capacidades y asumir con orgullo el legado histórico de quienes defendieron la nación. Un inicio que marca la continuidad de una tradición y preparación al servicio de Chile.

